# Conclusions

El objetivo principal de nuestro trabajo era poder evaluar cuál es el resultado obtenido por un estudiante de Cataluña en la prueba de evaluación de competencia matemática de cuarto curso de ESO en función de diferentes variables con ello se pretendía saber si existía una diferencia evidente en la puntuación esperada por el simple hecho de pertenecer a un determinado género, de ser así, podríamos afirmar la existencia de un sesgo de género en la materia de matemáticas para la población estudiada.

Después de evaluar diferentes modelos y de descartar variables que inicialmente pensábamos que podían influir en los resultados finales, hemos validado el último modelo como el que mejor explicaría nuestros datos y mejores predicciones podría ofrecer para estimar la puntuación de una persona en la prueba de competencia matemática de Cataluña.

Las puntuaciones se han evaluado como diferencias con respecto a la media y no como puntuaciones absolutas con lo cual la interpretación de los coeficientes se deberá realizar teniendo en cuenta esta circunstancia. Teniendo eso en cuesta procedemos dar respuesta a las preguntas con las que iniciábamos este trabajo:

* 1 ¿Podemos considerar el género un factor relevante en el resultado de las pruebas de competencia matemática al acabar la educación secundaria?

Pensamos que dados los resultados podríamos considerar que sí que sería un factor relevante. Sería interesante realizar alguna otro análisis para confirmar esta creencia pero el coeficiente de sexo muestra que los niños obtendrían un promedio de 2,52 puntos más que las niñas en el esta prueba.

* 2 ¿Es cierto que las chicas no demuestran una habilidad más especial en determinados campos mientras que los chicos demuestran mejor competencia en matemáticas que en lenguas?

Pensamos que la respuesta a esta pregunta es que sí. El coeficiente de leng4 muestra que para las niñas la puntuación obtenida en matemáticas sería similar a la obtenida en lenguas mientras que para los niños la interacción reduce este coeficiente y se vuelve negativo (0.11 - 0.18 = -0.07), así que podríamos decir que para los niños el resultado de las matemáticas está inversamente correlacionado con el resultado de la lengua y que niños que no tienen buena competencia en materia lingüística sí que la tienen en materia matemática.